

## OPINIÓN

## Cartas al director

## Contra la corrupción política

El proyecto de ley Expediente Limpio prohibía en Brasil que un político condenado por delitos graves se pudiera presentar como candidato a un cargo público. Con el 25% de los congresistas investigados por corrupción, existía el convencimiento de que esta ley nunca sería aprobada. Pero la organización cívica internacional Avaaz acabó ganando la campaña que lanzó *online* con una petición que sumó más de dos millones de firmas ciudadanas, generando más de 500.000 acciones por Internet y decenas de miles de llamadas telefónicas a dirigentes políticos. La ley se aprobó, con lo cual más de 330 candidatos a cargos públicos quedaron descalificados para las elecciones. Sin embargo, aquí soportamos la ceremonia del Partido Popular "contra la corrupción" en Mallorca con Camps presente, enredado en la madeja de sus trajes y en el ovillo de las imputaciones de prevaricación, cohecho e ilegal financiación del PP, y los paseos al juzgado de Matas, quien ha cogido el testigo de Cañellas: corrupción con tradición. Rajoy le habrá recordado al nuevo presidente del PP balear que la sombra del caso Gürtel es alargada.— **Maximiliano Lasén**. Valdemoro, Madrid.

## Por un nuevo modelo productivo

Quería agradecer al diario EL PAÍS el artículo *Ciencia contra la resignación* (11 de marzo de 2011), en el que Puigdomènech describe de manera excelente el panorama de la investigación en España. Puigdomènech explicita algo de sobra conocido por los investigadores del país y que observamos con enorme preocupación: este

## La catástrofe de Japón y los mercados

Japón sufre una terrible catástrofe y se hacen cálculas sobre el coste de la reconstrucción y las posibles dificultades para financiarla, dado el alto nivel de endeudamiento y el déficit de las cuentas públicas. La catástrofe, más allá de la destrucción de sus infraestructuras, tejido industrial y equipamientos básicos, agravará las dificultades del país, por la presión sobre su moneda, el encarecimiento del coste de los recursos y el aumento de sus precios.

Asistiremos, una vez más, a la rapiña de los mercados que, con seguridad, ya están echando

sus cuentas y estableciendo estrategias para optimizar sus oportunidades de negocio. Para aliviar la situación de Japón solo cabe esperar la colaboración de los Estados, mejor cuanto más desinteresada.

Una vez más, los Estados al rescate de los ciudadanos y los mercados a especular con lo suyo, cuando no a presionar a los Estados para, aprovechando la crisis, implementar esas reformas tan necesarias, según sus ideólogos, que aseguren la estabilidad del mejor de los mundos posibles, vale decir: de su mundo.— **José Cienfuegos**. Madrid.

país no se puede permitir el lujo de derribar los cimientos que con tanto esfuerzo se han levantado en los últimos años.

Además, quiero destacar su visión, no tanto tremendista sino realista, frente a la de otros "interlocutores" de la ciencia del país. Algunos de estos últimos, como la actual ministra, Cristina Garmendia, ha defendido recientemente la deriva presupuestaria, solicitando al tiempo que los investigadores abandonemos el "victimismo" y el "pesimismo", dibujando un panorama que poco tiene que ver con el sentimiento general de los investigadores y, lo que es más grave, sin aportar ideas ni soluciones (cuando no tildando de manera velada como poco solidarios a los científicos que discrepen de dicha deriva aludiendo a la coyuntura económica del país).

Apostar de verdad y seriamente por "cambiar el modelo productivo" implica no solo una mayor financiación científica en todas sus facetas, que también, sino una mejor gestión de los recursos en la que no prime el "café para todos". Es precisamente en estos momentos de crisis cuando este esfuerzo es más necesario que nunca para no perder un tren que ya vemos alejarse de nuevo.— **Javier Buceta**. Barcelona.

## Nacionalismo científico

No cesan de agobiarnos, a los docentes e investigadores, con la cantinela de la competitividad y de los rankings. La última jermiada versa sobre el irrisorio lugar ocupado por España en el ranking mundial de universidades.

Hay, por lo visto, algo denominado "ciencia española", y se dictamina que en la actualidad es escasa y no competitiva. Ahora bien, a los docentes e investigadores nos importa un bledo que los conocimientos que creamos o impartimos sean españoles o finlandeses. El conocimiento no tiene fronteras, por peninsulares que sean. El heliocentrismo no fue polaco, ni las órbitas planetarias elípticas fueron checas, ni la gravitación universal fue inglesa. ¿Es acaso judía la relatividad?

Quede la desazón por los rankings para los políticos (por el prestigio) o para los economistas (por los *royalties*). A los entusiastas de la competitividad como los autores del artículo *No hay ciencia sin competición* (EL PAÍS, 12 de marzo) les recomendaría la lectura del trabajo de Malcolm Gladwell en el *New Yorker* del 14 de febrero, con particular atención a las últimas líneas: "El que ocupa

el primer lugar en cualquier sistema de rankings es en realidad el que lo organiza".— **José Montserrat**. Barcelona.

## Madrid, el ladrillo y la Operación Chamartín

Con enorme desazón, leo hoy en este periódico que la Operación Chamartín, ha superado los últimos obstáculos políticos y administrativos y puede considerarse cosa hecha. Apenado, compruebo que no han aprendido nada, ni aprenden, ni aprenderán. Continúan adorando al becero de ladrillo, causa de nuestros mayores males y de dramas sin cuento. Para mayor INRI, ¡el presidente de la gestora que desarrolla el consorcio urbanístico se apellida Cebamanos!— **José María de la Torre y Montoro**. Maryland (EE UU).

## Rescate de la memoria histórica

Desde hace años colaboro con la asociación andaluza de memoria histórica en la exhumación de cadáveres de personas asesinadas tras el golpe de Estado fascista de 1936 en nuestro país. He visto a pie de fosa llorar a muchos hombres y mujeres de avanzada edad

mientras la tierra les devolvía después de 74 años de olvido los restos de su padre o hermano, enterrados como perros en cunetas dispersas por nuestros pueblos.

Ahora ando buscando a mi hermano, supuestamente arrebatado de los brazos de mi madre en el año 1963 en un hospital público de Sevilla por una codiciosa e infame red de personas sin escrúpulos ni alma que después de informar a los padres del fallecimiento del bebé, los entregaban en adopción a otras familias por dinero.

El pasado jueves y en un acto organizado por la asociación ANADIR, mientras esperaba a que se les recogieran muestras de ADN para poder encontrar a sus hijos e hijas supuestamente robados, he vuelto a ver llorar a mujeres y hombres también muy mayores, con una mezcla de dolor y esperanza en sus rostros que me será difícil de olvidar. Entre ellas estaba mi madre. Y siempre termino haciéndome las mismas preguntas: ¿cuándo este país pondrá fin al rastro de dolor y sufrimiento dejado en herencia por el fascismo español?— **Paqui Maqueda Fernández**. Sevilla.

Los textos destinados a esta sección no deben tener más de 200 palabras (1.400 caracteres sin espacios). Es imprescindible que conste el nombre y apellidos, ciudad, teléfono y número de DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas. No se devolverán los originales no solicitados, ni se dará información sobre ellos. CartasDirector@elpais.es

## ■ Fe de errores

► El 14 de marzo se publicó en la sección de Deportes que el escocés Andy Murray había perdido en el torneo de tenis de Indian Wells, Estados Unidos, contra Taylor Dent. Perdió frente al estadounidense Donald Young.

## Los Verdes: la princesa del futuro

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

tren de la ciudad que se va a transformar en metro y que costará 8.000 millones de euros. Les conceden a Los Verdes credibilidad para una política de abajo arriba, de transparencia y de inmunidad frente al amiguismo. Los datos demuestran que Los Verdes son el único partido apoyado por gente que antes no votaba.

Bajo el tecnocrático Gobierno de la canciller Angela Merkel el partido conservador alemán, mientras mantenía su solidez entre su antiguo electorado, no ha logrado convertirse en un partido moderno, urbano y más feminista. Los Verdes llenan el hueco y atraen a votantes que probablemente no hubieran apoyado a "Los Verdes de Birkenstock" de hace 20 años. Donde Los Verdes han aprendido a equilibrar ideales y pragmatismo, la CDU de Merkel ha descuidado sus propios valores y no ha logrado formular la respuesta de adónde conducir al país. Sí, Merkel pue-

de que sea la reina de los pequeños pasos, pero Los Verdes son la princesa del futuro.

Aparte del de su propio bastión, Los Verdes siguen obteniendo un considerable apoyo de la antigua base de votantes del SPD. La desastrosa estrategia de los socialdemócratas de aferrarse a la "política de la tercera vía" propia de Schröder, reformando el Estado de bienestar y maldiciéndolo al mismo tiempo, ha llevado a millones de votantes a desertar del partido. Como resultado de ello, los socialreformistas estatistas se unieron al partido sucesor del SED de la Alemania del Este, el PDS, y luego fundaron el nuevo partido izquierdista Die Linke (La Izquierda). Los jóvenes y progresistas acabaron por votar o a Los Verdes o a nadie. En definitiva, Los Verdes se benefician del cambio demográfico: su base de votantes de mayor edad acaba justo de cumplir 70 años en tanto que la de los jóvenes siempre ha sido su fortaleza. SPD, CDU y Die Linke están perdiendo votantes debido a que envejecen más que otros partidos.

Nuestro tiempo está a favor de lo verde. La conciencia medioambiental está creciendo y mucha gente está dispuesta a preferir impertinencias verdes a utili-

tarismo materialista. El verde se ha convertido en un estilo de vida concienciado, que se alimenta de comida orgánica, que utiliza el transporte público, que consume energías renovables, que compra en pequeños comercios del centro de la ciudad y que es cliente de bancos éticos.

El año pasado Los Verdes ale-

## Son el único partido apoyado por gente que antes no votaba

manes han celebrado su 30º cumpleaños. Los jóvenes casi nunca miran atrás. Pero una mirada retrospectiva pone en evidencia que Los Verdes han influido y han contribuido al cambio de la opinión pública en Alemania, en ocasiones incluso generando un nuevo consenso a propósito de la igualdad de género, de la democracia interna en los partidos, de la oposición a la energía nuclear y a favor de las renovables, contra los alimentos genéticamente modificados, a favor de más derechos para los consumidores y de los nuevos modelos de familia.

Por supuesto que también Los Verdes han cambiado. Lo que en sus comienzos era un heterogéneo puñado de idealistas extraparlamentarios, con el tiempo se ha convertido en una fuerza sólida en las Cámaras y en un socio responsable en los gobiernos de coalición.

Las encuestas dejan ver que a mucha gente siempre le han gustado Los Verdes por ser quienes fueron, pero que no votaba a ese partido porque pensaba que en realidad no tendría el cerebro y el músculo necesarios para gobernar el país. Esa percepción ha cambiado en estos últimos años. Una razón para ello, independiente del enfoque medioambiental, es la de que Los Verdes han ampliado su espectro de competencias en áreas importantes, como son las de la economía y la educación. La clave para comprender nuestro crecimiento es lo que sir Nicholas Stern planteaba como un simple fundamento lógico: adoptar una política verde será costoso, pero no hacerlo provocará un colapso.

Los Verdes alemanes se han dado cuenta pronto de que la economía es, al mismo tiempo, el problema y la solución, y que por lo tanto la economía puede ser verde y crecer. Stern, el premio

Nobel Paul Krugman y otros han dejado claro que incluso hay que volverse verde para crecer. Esa es la razón de que Los Verdes alemanes apelen a un "Nuevo Pacto Verde" en pro de la transformación del sector financiero, la economía, el mercado de trabajo y la sostenibilidad. Para Los Verdes todavía "lo pequeño es bello", como escribió E. F. Schumacher en los años setenta. Pero no queda tiempo para esperar a que todo el mundo anteponga lo que es cantidad suficiente a lo que es consumismo. Los Verdes abren los brazos a nuevas alianzas porque son necesarias para solventar problemas reales tales como el cambio climático y la pobreza global. A modo de lema, el columnista de *The New York Times* Thomas Friedman afirmó: "Verde es el nuevo rojo, blanco y azul". Los valores y conceptos básicos se han hecho tan poderosos que pueden aplastar a partidos verdes menores, como sucede en Estados Unidos. Sin embargo, aquí, en Alemania, Los Verdes están en condiciones de asumir más responsabilidades.

**Cem Özdemir** es eurodiputado alemán y copresidente del partido Alianza 90/Los Verdes.

Traducción de Juan Ramón Azaola.